

• Suscripción •

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

• • • • • EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ejem-

plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción • • • • •

• • • y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor • Tarifa de

anuncios en la octava

• • • plana • • • • •

• Pagos adelantados •

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sabados.

Número del día 5 céntimos

AÑO VI

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 4 de Marzo de 1916

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 261

LA INFANTA DOÑA BEATRIZ CON SUS AUGUSTOS HIJOS



Fot. Kaulak.

Las elecciones próximas

Por uno de esos contrastes tan frecuentes en la política española, la próxima elección de Cortes no alcanza de la opinión pública aquel interés que un Parlamento llamado quizás a convivir con el Congreso de la paz debiera inspirar, si en nuestro país estuviera vivo el sentimiento de ciudadanía y tuviera la cultura suficiente para apreciar, aunque fuese grosso modo, cuáles son las conveniencias nacionales, quiénes las han sabido comprender y las despenden y de qué modo se tramita su consecución en la vida internacional.

De ahí que los que comprenden la gravedad y transcendencia de las próximas actuaciones diplomáticas, sientan temores y alarmas de que, faltos los gobernantes de la asistencia de la opinión, desorientados por la ausencia de ese concurso, pueda hacer España, si no el triste papel de cuando terminó la epopeya napoleónica, por lo menos uno inferior al que debiera desempeñar.

De ese desinterés de la opinión en las próximas elecciones, viene sin duda en gran parte, que los preparativos de éstas ofrezcan el espectáculo de rebajamiento que estamos presenciando.

No despliegan los partidos sus banderas al viento, no le hablan al pueblo de lo que está próximo a ocurrir y de lo que hay que hacer en momento histórico tan señalado, no le piden sus votos, sino que todo son conciliabulos de jefes de partidos, aún los más distanciados del régimen, con el Gobierno, todo es en éste, llevar y traer nombres de candidatos que nada dicen, de unas provincias a otras, en ese trajín que se llama el encasillado, y que si no es nuevo, es lo cierto que cada vez se ha hecho con menos disimulo, con tan poco respeto a la majestad que debe investir al poder colegislador, que todos han concluido por llevarlo al grado de vilipendio en que lo vemos, y que hace de las Cortes, no una fuerza poderosa para regir la nave del Estado, sino un motivo de desprestigio para los mismos gobiernos que en menesteres tan poco elevados, como en los incidentes trágico-cómicos del encasillado, consumen el tiempo y los medios que se deben a los problemas vitales del país; y es que España no ha sentido nunca este régimen, quiere gobernantes progresivos, tolerantes; pero que se lo den todo hecho. Y no es sólo el criterio poco eleva-

Princesa de la gracia, toda de luz vestida,
como en los viejos cuentos de la musa infantil,
rosa espléndida, rosa delicada, nacida
en los jardines reales y en los parques de Abril.

Tu corazón rebosa de florecencias de oro,
pleno de los amores de la maternidad;
hoy tus sueños de madre son todo tu tesoro
y tu blasón más alto la flor de tu bondad.

Ayuntamiento de Madrid

do en todos los partidos sobre la composición de los grupos políticos que han de actuar en el Parlamento, en lo que la mayor responsabilidad la están contrayendo los ministeriales, principalmente los que no rigen departamentos ministeriales, sino que además los partidos dinásticos no revelan aquella íntima unión que la gravedad de las circunstancias requiere para sacar a España airoso de las futuras eventualidades, sino que, por el contrario, con sus intransigencias para obtener distritos, no de la voluntad nacional dormida, sino de cesiones recíprocas de la debilidad de unos y otros, quitan a la patria ante el extranjero aquel dón de respetabilidad que tienen el deber de procurarla, quedando sólo en la realización de esa nobilísima y elevada empresa la acción notable y extraordinaria del Rey.

Todas las fuerzas monárquicas en las próximas elecciones debían aparecer unidas en un programa común: el de elevar el nivel moral e intelectual del Parlamento a una altura a que no hubiese alcanzado en un siglo, suspendiendo el sistema de intriguillas y pugilatos latentes; pero de los que, estando el país al cabo de la calle, separa la vista con hastío.

Con un programa común como el que indicamos, prestarían el mayor servicio que en este momento se puede tributar a la Patria, al Rey y al sistema, pues recobrarían por su parte los partidos la autoridad que han perdido.

¿No es elocuente que cada vez que surge una cuestión de real interés para una población, una región o para el país en general, sean lo que ha venido en llamarse «las fuerzas vivas», las que lleven la voz, y hagan sentir su peso? ¿Qué es eso sino que las artificiosas representaciones populares creadas por los gobiernos en municipios, provincias y la nación, no representan nada?

El sufragio universal, que creyeron sus panegiristas que aseguraba la soberanía nacional, lo que ha hecho es pulverizarla, con lo que está a merced de quien dirige las elecciones, y sólo queda, supliendo al Cuerpo electoral para contener los errores y demasías de los gobernantes, eso que llamamos «fuerzas vivas», y estas mismas no tan despiertas y vigorosas como sería necesario.

Hemos expuesto lo que deben hacer, a nuestro modesto entender, los partidos monárquicos en estas elecciones, y concluiremos diciéndoles: sursum corda.

EL CONDE DE ALBAY

UNA REFORMA IMPORTANTE

Los envíos contra reembolso.

No hace mucho tiempo visitó LA MONARQUÍA al director general de Comunicaciones para conocer sus planes y propósitos. El señor Francos Rodríguez acogió amablemente nuestra pretensión y comunicó a nuestros redactores el pensamiento y la orientación que le animaba.

En estas mismas columnas reflejamos cuanto nos dijo. Uno de sus anhelos era la rápida implantación de la Caja de Ahorros Postal, y otro el establecimiento de los envíos contra reembolso. Poco más de un mes hace de esto, y ambas mejoras están en vías de realidad.

La Caja de Ahorros tiene anunciada ya su inauguración con asistencia de S. M. el Rey, y los envíos contra reembolso comenzarán a ser efectivos a partir del 15 del actual mes. La laboriosidad y el celo del Sr. Francos Rodríguez patentes están en la implantación de estas mejoras. Un fin ético-social encierra la primera, y una utilidad económica la segunda. Ambas son a la vez estímulos nobles para que el pueblo afirme más y más su fe en los hombres que en sus manos tienen los destinos de España.

El proyecto sometido por el Sr. Francos Rodríguez a la aprobación del ministro de la Gobernación y firmado por S. M., es el de la institución de los «envíos contra reembolso».

La vulgarización necesaria de este concepto técnico es la siguiente: Es un servicio de Correos, el cual, utilizando los ya existentes de certificados y Giro postal, permite a cualquiera efectuar compras de objetos dentro de determinados límites de peso, condición y valor, en una localidad distinta de la de su residencia sin tener que abonar el importe de su adquisición hasta el momento de recibir lo comprado. Y recíprocamente: un servicio que permite vender un objeto, que por sus límites y naturaleza sea transportable por correo al poseedor de él (particular, industrial o comerciante) y percibir en su propio domicilio el importe de la venta, con la garantía de que no será entregado el objeto de tráfico al comprador sin haber recibido la Administración antes el precio estipulado para hacerlo llegar a poder del remitente.

La forma de funcionar, prescindiendo de los detalles que afectan sólo al régimen interno de la Administración, es como sigue:

A partir del 15 de marzo, las oficinas de Correos autorizadas para el servicio de giros, admitirán, con el gravamen de reembolso, la correspondencia certificada de toda clase, dirigida a poblaciones donde también funcione el Giro postal, siempre que el remitente, además del franqueo, certificado y, en su caso, derecho de seguro, abone en sellos un nuevo derecho de 25 céntimos de peseta, cuyos sellos se adherirán a la cubierta, y consigne en ésta con caracteres muy visibles y subrayada, la palabra «reembolso» seguida de la indicación en letra y guarismos, de la cantidad que haya de cobrarse al destinatario y del nombre y señas del expedidor, sin que en estas indicaciones se admitan enmiendas, raspaduras, interlineados, etc., aunque sean salvados por medio de notas.

También se admitirán envíos contra reembolso para individuos residentes en poblaciones donde no se halle establecido el Giro postal, siempre que se consigne como punto de entrega la oficina autorizada más próxima y como señas del destinatario el punto de su residencia. Avisando a éstos los administradores de Correos que reciban certificados en estas condiciones, podrán recogerlos personalmente o por tercero autorizado con su firma, que garantizará con la suya y el sello oficial de la autoridad administrativa o judicial de la localidad donde residirá. De igual modo podrá remitir a la oficina por otra persona, y sin autorización alguna, el importe del reembolso, y en este caso el administrador respectivo tachará en la cubierta las palabras que caracterizan estos certificados y las del primer destino (de modo que resulte legible) y las cursarán como ordinarios hasta el punto de residencia de los interesados, salvo las limitaciones impuestas al curso de la correspondencia asegurada, entregando al mandatario del expedidor un resguardo de la operación realizada.

La cantidad reembolsable por cada envío no podrá exceder de 1.005 pesetas con 10 céntimos.

Fíjense también en el proyecto las condiciones para la entrega de los objetos y la devolución de los mismos cuando el destinatario no quiera recibirlos, así como la conversión en giro postal de las cantidades cobradas por reembolso en el plazo de veinticuatro horas, que irán a manos de los expedidores una vez se deduzcan los gastos correspondientes.

Finalmente se habla de los extravíos, asegurando que la pérdida o avería de un objeto gravado con reembolso no da derecho a otra indemnización que la correspondiente a los certificados ordinarios o a la cantidad declarada y asegurada en el envío cuando se trate

de correspondencia de esta clase. Una vez percibido el importe del reembolso, la Administración garantiza su devolución por Giro postal al expedidor, con arreglo a las disposiciones que regulan este servicio. La entrega indebida sin cobrar previamente el reembolso dará lugar a la indemnización equivalente, sin perjuicio de la responsabilidad exigible al funcionario. La entrega de los objetos se efectuará a domicilio, siempre que sea posible, mediante el pago de derecho de distribución en su caso, y si no estuviera el destinatario, se le dejará aviso para que pase a recogerlo a lista, así como cuando el objeto exceda de 500 gramos de peso.

Tales son en líneas generales y muy sintéticas las bases del nuevo servicio que comenzará a dar su utilidad por iniciativa loable del Sr. Francos Rodríguez.

Los beneficios que a los particulares todos y a los intereses mercantiles representa la innovación, son de tal naturaleza, que no necesitan ser expuestos para percatarse de ellos. Y para que todo sea en elogio de la gestión del Sr. Francos Rodríguez, añadiremos que la reforma se realizará sin gravar el presupuesto de gastos, porque el director general de Comunicaciones cuenta con el celo y la cooperación del personal a sus órdenes para implantar la mejora, sin otra retribución que la que permita obtenerse para atender al desarrollo del servicio cuando ya el Tesoro público haya recogido la utilidad pertinente.

Elogios merece la actuación del Sr. Francos Rodríguez, y ella nos ratifica en el juicio que sobre sus aptitudes expusimos varias veces en estas columnas. Es un hombre laborioso e inteligente que sirve con acierto a su patria desde todos los sitios que ocupa.

La Junta de Defensa Nacional

Nueva reunión

A las seis de la tarde del lunes, según se había anunciado, se reunió por segunda vez en este período, bajo la presidencia de Su Majestad el Rey, la Junta de Defensa Nacional.

Nuestro Monarca llegó al Palacio de Benavista poco antes de la hora indicada. Vestía uniforme de capital general de la Armada, y le acompañaba su ayudante el general de Marina, Sr. Carranza.

En la meseta de la escalera principal recibieron al Monarca el general Luque, el subsecretario del Ministerio, general Carvajal, y los jefes de Sección de dicho Departamento.

Como en la reunión anterior, concurrieron a la Junta todas las personalidades que forman de ella parte, y que son, según saben nuestros lectores, además del ministro de la Guerra, el presidente del Consejo, señor conde de Romanones; los ex presidentes señores Maura, Dato y García Prieto; el ministro de Marina, general Miranda; el capitán general de Ejército, general Weyler; el de la Armada, Sr. Viniégua; el presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina, general Primo de Rivera, y el segundo jefe del Estado Mayor Central, general Fernández Llano, como secretario de la Junta.

Unas dos horas y media duró la reunión, pues eran más de las ocho y media cuando salió S. M. del Ministerio de la Guerra.

Dedujo de ello la gente, y más al saber que no sería la última, que había sido muy laboriosa la sesión; mas acerca de lo que en ella se trató no se ha facilitado referencia ninguna en el Ministerio de la Guerra, y el mismo ministro, interrogado, se ha negado a contestar a las preguntas, escudándose en un acuerdo de la Junta que ha decidido man-

tener en absoluto secreto sus deliberaciones.

Tenemos, pues, que limitarnos a lo que dijo al salir de la reunión el presidente del Consejo a los periodistas que le aguardaban. El conde de Romanones afirmó que la discusión de la Junta de Defensa había sido muy detenida, y que en ella no llegó a tratarse de la organización del Ejército de Africa, asunto que, por su importancia, quedó para otra sesión, que se celebrará pasados los Carnavales.

La reserva guardada hasta el extremo de no facilitar la menor noticia, ni siquiera a modo de índice, como otras veces se ha hecho, de los asuntos tratados, sirvió de pretexto para que algunos de los aficionados a dar noticias sensacionales, propalasen la especie de que la motivaba el visible desacuerdo que, acerca de ciertos puntos relacionados con el acceso al generalato, recompensas, ascensos en tiempo de paz y en el de guerra, y otros particulares que cada cual indicaba a su sabor, suponen existe entre algunos de los miembros más activos de la Junta.

El conde de Romanones ha negado esos rumores, y en el Ministerio de la Guerra se justifica el secreto por la índole de lo tratado, que importa a la defensa nacional.

Creemos que así sea, y que carecen, por lo tanto, de fundamento, las versiones de que se hizo eco algún periodista al preguntar a la entrada de los ministros en el Consejo último, si era cierto que había divergencias entre el ministro de la Guerra y el jefe del Estado Mayor Central, general Weyler, por cosas relacionadas con la Junta de Defensa Nacional, obteniendo una respuesta negativa.

Desde nuestro mirador

El homenaje a
nuestro Soberano.

Pocos días ha, consignábamos desde este mismo lugar la iniciativa del Ayuntamiento de Lemona (Vizcaya), pidiendo para S. M. el Rey Don Alonzo XIII, la gran Cruz de Beneficencia. Y suponíamos que tan loable acuerdo, que honra a Lemona y a su digno Ayuntamiento, habría de despertar la general simpatía. No nos equivocamos al predecir el éxito de la iniciativa. El Ayuntamiento de Lemona está recibiendo numerosas adhesiones de los Municipios españoles. El de Jaén, en su sesión del 19 de febrero, acordó por aclamación enviar un efusivo saludo al de Lemona, felicitándole con el mayor entusiasmo por el feliz pensamiento, verdaderamente patriótico, de condecorar a S. M. por sus innumerables actos benéficos. Contestando al llamamiento que se le dirigiera, el señor marqués de Chávarri, senador del reino y decano de representantes en Cortes por Vizcaya, se ha ofrecido generosamente a costear los gastos que requiera el homenaje proyectado en honor del Monarca. Todos los Ayuntamientos de España recibirán en breve, por conducto del de Lemona, los mensajes que han de suscribir y que han de dirigirse al Soberano y al presidente del Consejo de Ministros para que se obtenga la solicitada concesión. Aprovechamos la unánime acogida dispensada al acuerdo del municipio de Lemona, para reiterar a éste nuestra felicitación más entusiasta por su patriótico fin. Merced a éste, nuestro Soberano podrá un día tener la satisfacción de ver recompensados sus sentimientos generosos, y aunque para todos guarde un recuerdo de afecto, lo guardará muy especialmente de Lemona, que siendo una modesta localidad, supo ser la primera en España para dedicar a su Rey un homenaje merecido. Tal orgullo puede caber al Soberano y a Lemona.

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su almacén se ven verdaderas preciosidades.

Europa vista desde Madrid

DE JUEVES A JUEVES

Era de suponer que los germanos no habían de conformarse ni con la relativa resurrección de la ofensiva rusa en su frente europeo, ni menos con las victorias anteriores y posteriores a la toma de Erzerum. La razón es obvia y que el efecto en Turquía ha sido deplorable, aun ocultando la verdad.

En cambio Grecia, después de este triunfo, se muestra más inclinada hacia Francia y Rusia.

Que la caída de Erzerum ejercería influencia en los planes germanos, aunque no por el lado que muchos suponen, es evidente. Mas también era de prever que los alemanes buscarían compensación, bien en el frente ruso-europeo o en el Occidental, donde harían sentir a ingleses y franceses la reacción germana.

Después de todo, más pronto o más tarde, en éste tendrá su fin la guerra, según opinan muchos. Mas todavía no se vislumbra ese final de que quizás pudiera ser un primer paso, si la logran, la toma de Verdun por las consecuencias que tenga moral y materialmente.

La operación está resultando de una importancia grande, y hay que convenir en el hecho de que los franceses no sospecharon, o cuando menos no vieron venir el ataque alemán por esta parte, con la debida anticipación.

Desde diciembre, y aun antes, sabían que se forjaba el rayo, pero con el transcurso de los días se habían acostumbrado a la amenaza y acaso hasta dudaban de que se realizara.

El servicio de información, ese espionaje tan poco noble como fecundo en resultados para la labor de los Estados Mayores, alcanza una evidente perfección y desarrollo en Alemania que cuenta con abundancia de elementos en los países con quienes guerrea. En cambio, Francia e Inglaterra, sea porque la organización de este servicio resulte menos perfecta o porque se haya montado más tarde, el caso es que no proporciona a sus ejércitos tantos y tan seguros datos, ni con la anticipación necesaria para conocer los planes alemanes. Así se deduce de la marcha de la guerra, y a ello ha contribuido probablemente ahora para el desconocimiento que había en Francia de la enorme concentración de fuerzas realizadas por el Kaiser con el fin de atacar Verdun.

A partir del día 20 de febrero estamos asistiendo al desenvolvimiento de una de las batallas más rudas, más encarnizadas, seguramente más sangrientas, y quién sabe si más decisivas de la gran guerra europea.

La fórmula de Joffre, generalísimo de prudencia extremada, tuvo su momento de apli-

cación, mas no cabe considerarla definitiva.

Hemos dicho otras veces que la guerra de desgaste, la transformación del soldado en topo, agotando sus energías y apurando sus nervios, metidos en una trinchera, no es cosa decisiva. Los hechos han venido a demostrarlo. Salvo razones políticas o diplomáticas, la detención de un ejército es confesión de impotencia. Cuando unas tropas son fuertes, cuando se sienten victoriosas, sobreviene en seguida la ofensiva. Así lo ha hecho el gran duque Nicolás en Armenia; así lo hace ahora el Kaiser en Verdun.

El examen somero de cualquier mapa, de los utilizados para el estudio de la guerra, basta para convencer de lo que puede representar en el curso de ésta la caída de Verdun, que, sin embargo, no es un objetivo definitivo por sí.

Como se sabe, Verdun es un gran campo atrincherado; excelente Plaza a lo Vauban, se han completado sus defensas con muy buenos fuertes, algunos emplazados hábilmente, como el de Douaumont, que enfila un desfiladero y que seguramente habrá producido muchas bajas, y, además, también se habrán puesto en situación defensiva excelente algunas posiciones cercanas. Hasta cuatro líneas de defensa tenían los franceses, que las han disputado con extraordinario brío; mas la enorme acumulación de artillería de grueso calibre, de ametralladoras y lanza-bombas y el empleo de esos explosivos de fuerza incalculable han producido bajas sin cuento, y en algunos sitios segado por completo, si vale la frase, a todos los heroicos defensores.

Sucesivamente se han ido perdiendo esas líneas. Primero se batieron en Vavrille-Crepion Azanne-río Orne Ornel; después en Hamont-Beaumont Fuerte Douaumont Ornes; ahora se baten en Vacheranville Bras-Vaux-Eix. Como en el flanco izquierdo francés se apoya en el Mosa, los alemanes procuran avanzar más en el otro lado, y de ahí, que estrechando el arco de círculo que forman, en torno a Verdun hayan ido de la Woevre contra Eix Manheulle.

Faltan aún, como es lógico, datos exactos o relativamente aproximados para juzgar con acierto el desarrollo de esta operación, la más importante de las realizadas por los invasores en Francia después de aquellas que iniciaron la campaña, y fué detenido su avance por el acierto e impetuosidad del general Gallieni en la batalla del Marne, en septiembre del año 1914, en días de verdadera angustia, cuando ni el estado del Ejército ni el espíritu decaído de buena parte del país no permitieron otra cosa y mucho fué, dicho sea en honor de Joffre y Gallieni.

Para el avance actual se afirma que el Kaiser ha reunido más de 800.000 hombres.

Los alemanes atacan con el sistema a lo Mackensen: Primero, una preparación de artillería enorme, vomitando copiosamente me-

tralla, y no dejando indemne nada de las trincheras. Después el asalto por la infantería. Es el sistema de ataques frontales por falanges de Cuerpos de ejército empleado por Mackensen en Galitzia.

Verdun no es, sin embargo, Gorlice, y al ejército francés hay que hacerle la justicia de ser mucho más entendido, en su alto mando, que el ejército ruso. Gorlice cayó en dos días, y el frente quedó roto. Verdun lleva resistiendo nueve, y es de suponer, que aun evacuado, no supondrá todavía la rotura de las líneas aliadas.

La lucha que empezó en un frente de unos 40 kilómetros se ha restringido respecto a éste, y así como los franceses no han podido obligar a sus enemigos a volver a sus primitivas líneas, tampoco éstos han conseguido arrojar a sus contrarios de todas las posiciones que necesitaban ni han roto el frente francés.

La batalla realmente debe ser terrible. Se trata de cimas calcáreas, escarpadas y desnudas; hay desfiladeros obligados para el paso de las tropas; abundan los bosques, y en estas condiciones puede calcularse lo que habrá significado un asalto en masas compactas con densidades tan grandes, apenas concebibles, de 20 hombres por kilómetro cuadrado, prolongada durante nueve días. Asaltantes y defensores deben haber sufrido mucho.

Todos los indicios, dentro de lo poco que en realidad se sabe de este gigantesco episodio, acusan que el sistema de Mackensen, con que se inició la batalla, se completa con los procedimientos de Hirdenburg, manteniendo reducido el ataque de frente y desarrollando un amplio movimiento con el propósito de envolver Verdun. Para ello, los alemanes tratan de llegar a la carretera que enlaza Eix con Fresnes, pasando por Chantillon, Watrouville, Rouvaux y Manheulle, y una vez establecidas en ella tratarán de emprender el ataque convergente.

La posición de los franceses, que tendrían el río Mosa a su espalda, sería difícilísima, y la primera consecuencia sería también la evacuación de Verdun.

Es una maniobra análoga a la realizada ante Varsovia y que costó a los rusos la pérdida de aquella plaza.

Sin embargo, hay que declarar que el resultado no es todavía tan propicio a los germanos, y que el ejército francés está escribiendo con su tenaz resistencia una de las más brillantes páginas de su historia y heroísmo, como sus contrarios la del estóico valor que les lleva impávidos a la muerte en esos ataques en masa.

La ofensiva en el frente occidental responde a una idea lógica: la de que los golpes asestados en Francia han de repercutir en la Entente con más vigor que en parte alguna. París es el corazón de los aliados, aun cuan-

do el cerebro resida en Londres. Y los golpes del corazón son los más certeros.

Son muchos los críticos militares que desde el principio de la guerra, por creerlo así, han afirmado reiteradamente que el fin de la misma, su momento decisivo, no podía estar más que en Francia.

Ahora bien: elegido el frente occidental para un ataque, ¿por qué dentro de él preferir el ataque por Verdun? Esto es algo sorprendente.

En diversos estudios se había considerado más lógico, o el ataque por el Iser para ir a Calais Dunkerque, o el ataque por Soissons para ir a París. El ataque a Verdun no conduce a ningún objetivo que, al parecer, tenga esa importancia.

Al iniciarse la guerra, por razones no muy acordes con la previsión, faltaban muchas cosas en Verdun, incluso fuerzas. El plan llevó la invasión por otro lado y Verdun, que entonces se salvó del ataque, podía haberse tomado con relativa facilidad.

Acaso el ataque de ahora obedezca a que los alemanes imaginen que en esta zona está la parte más débil del frente francés o a que ellos han tenido aquí mejor posibilidad para la concentración.

París, que fué un primer objetivo para el Kaiser, ha dejado de serlo. Este ataque lo demuestra. Lo importante es destruir el ejército francés, romper su frente, desconcertarle, colocarle en condiciones de inferioridad e imponerle la paz separada.

Por lo mismo que el espíritu francés de hoy es muy distinto del de agosto de 1914, precisa dar cuanto antes la batalla a Francia, ya que su ejército está rehecho y se advierte que hay un pensamiento director que tiene saneado el crédito, que ha ejercido influjo en Italia, que ha creado el frente de Salónica, que ha movilizó la industria y que ha encajado los nervios.

Ante la magnitud de esa batalla de Verdun, se esfuman sin llamar la atención los hechos y combates entre rusos y las fuerzas de los imperios aliados en el extenso frente Oriental; los importantes habidos en el Cáucaso, Armenia, Persia y Mesopotamia; los de Albania y el abandono de Durazzo; la situación de Valona y la de Salónica, así como la mayor actividad de la lucha italo-austriaca, que según opinión de ciertos técnicos pudiera tener algún episodio análogo al que se desarrolla en Francia.

La guerra marítima entra también en una nueva fase, ya que el día 1.º del mes actual ha sido la fecha designada por Alemania para la nueva campaña submarina, como respuesta al estrechamiento del bloqueo inglés.

Según se van realizando los sucesos, se afirma el concepto definido de la enemiga entre Alemania e Inglaterra, verdadera razón de esta inmensa lucha que trastorna al mundo.

Automóviles SCRIPPS-BOOTH

10-12 CABALLOS

EL COCHE AMERICANO MÁS ELEGANTE

Cinco ruedas metálicas amovibles, carburador Zenith, démarreur eléctrico «Bijour», capota parabrisa, klaxonet; velocímetro contador, etc.

REPRESENTANTES:

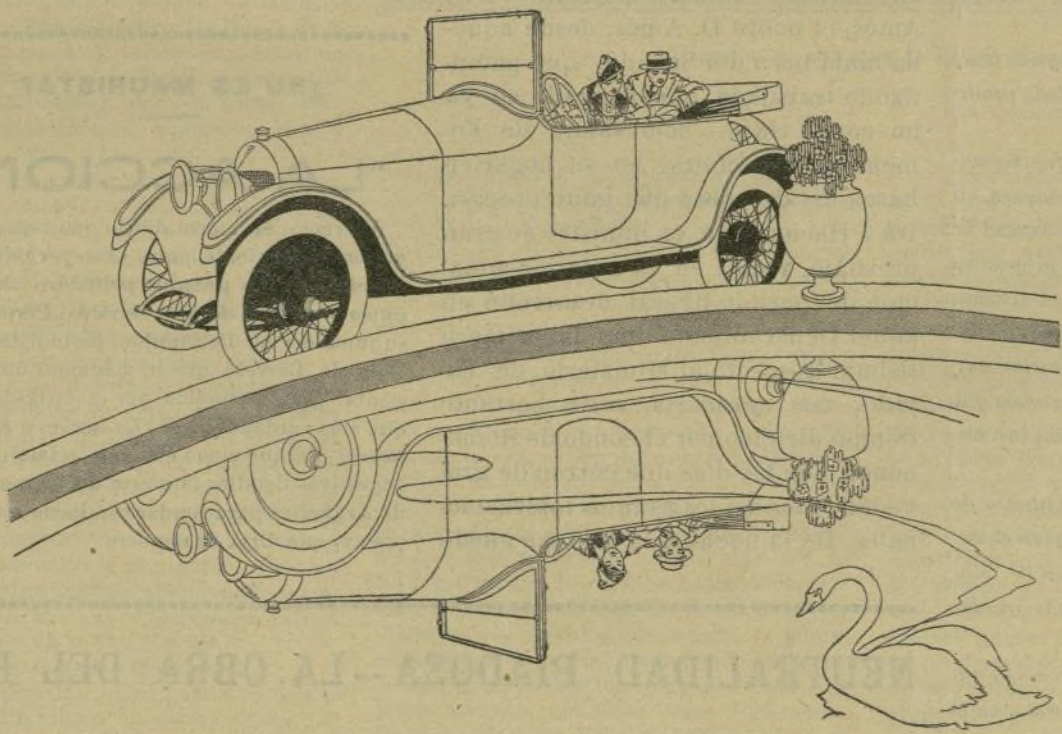
Castellá & Campuzano

PASEO DE RECOLETOS, NUM. 16

MADRID

Alumbrado eléctrico para automóviles
DE LA CASA

JOSEPH LUCAS LIMITED
BIRMINGHAM
INGLATERRA



El conde de Sagasta, dimitió



Al subir al poder los liberales hubo de pensar el señor conde de Romanones para proveer el cargo de gobernador en un hombre de voluntad y prestigio, capaz de acometer las difíciles campañas que el cargo requiere, y eligió al conde de Sagasta. Fue muy plausible la elección.

Público es, y alabado cual merece, cuanto D. Fernando Merino ha hecho en el problema de la mendicidad. Y como quiera que no creía en el éxito de sus propósitos, hubo de presentar su dimisión al jefe del Gobierno.

He aquí las manifestaciones que hizo a los periodistas acerca de su dimisión:

«He venido a rogar a mi querido amigo el señor presidente del Consejo que tenga la bondad de buscarme sustituto en el cargo de gobernador de Madrid, en el cual me es de todo punto imposible continuar.

¿Causas de esta determinación mía? Ninguna que signifique disminución ni enfriamiento de las relaciones de amistad profunda y sincera que profeso al señor conde de Romanones, en la cual creo que soy correspondido. Obedece exclusivamente a lo mismo que con toda lealtad he expuesto al presidente, al cual le he hecho ver la dificultad de llevar a cabo todos mis propósitos y planes relativos a la cuestión de la mendicidad que tanto afecta a Madrid, dado el sistema de diversificación de fuerza y separación de funciones que en este problema se viene siguiendo, cuando precisamente, y así lo manifesté al encargarme del Gobierno, es indispensable una completa y absoluta unidad de acción y dirección, sin la cual se esterilizan todos los recursos que se pongan en práctica y resultan inútiles todos los esfuerzos que, para resolver cuestión tan importante, pueden hacerse.

He recordado también al señor presidente del Consejo que cuando yo, siendo ministro de la Gobernación, presenté al Consejo de ministros mi proyecto de creación de la Dirección de Seguridad—organismo que juzgo indispensable—propuse la supresión del Gobierno civil de Madrid, por considerarle innecesario, dado lo exiguo de las facultades y funciones que le quedaban encomendadas.

Por esta razón—repito—, agradeciendo mucho, tanto al presidente del Consejo, como al ministro de la Gobernación, la distinción que me hicieron designándome para tal puesto, en el cual tantos motivos de agradecimiento tengo para la Prensa por el desinteresado concurso que me ha prestado, he rogado al presidente que me sustituya, sin que esto, vuelto a repetir, signifique enfriamiento alguno de la consideración y el afecto que me unen, tanto al presidente como al ministro de la Gobernación.»

LOS QUE A MAURA PERJUDICAN

Sembradores de vientos

Un periódico de la noche que libeleó a placer contra ilustres personalidades del partido liberal conservador, se lamenta hoy de que los conservadores de Palma de Mallorca no presten decidido y franco apoyo a la candidatura de D. Antonio Maura. Esas lamentaciones, son tardías. Los culpables de que a la personalidad de D. Antonio Maura no la brinden su apoyo aquellos que antes fueron sus amigos, son tan sólo esos zascandiles ambiciosos que tanto daño han hecho y hacen a la figura prestigiosa del ex jefe de los conservadores. Esos mentecatos son los que han urdido recientemente una maniobra inhábil y descortés, en la que iba embozado un intento retador. A nosotros, que en los días más duros para D. Antonio Maura—aquéllos en que republicanos que luego debieron sus actas a votos de los mauristas llamaban asesino a D. Antonio—le defendimos con el corazón y con nuestros bastones—no precisamos relatar nuevamente el suceso que por una caricatura infame de un libelo nos condujo a la comisaría—, nos apena ver lo que le sucede hoy. Mas no se inquieten los fomentadores de la hostilidad contra D. Antonio Maura. Este saldrá diputado por Palma de Mallorca. El conde de Sallent y D. José Socías—este señor Socías tan injuriado por algunos libelistas que se titulan amigos(?) del Sr. Maura,—perdonando las antiguas ofensas, no desamparán al jefe del maurismo.

DESPUES DE LA CRISIS

Lo que no dijo Argente

Algún periodista mal intencionado, a quien no debe ser simpático don Baldomero Argente, colgó al ilustre escritor y subsecretario de la Presidencia, un bulo enorme. Nosotros, que conocemos la discreción exquisita de Argente, nos reímos al leer el noticia de que el subsecretario de la Presidencia jugueteaba con el nombre prestigiosísimo de D. Miguel Villanueva, suponiendo que éste, cada veinticuatro horas, podía cambiar de Ministerio. Es evidente la inexperiencia de quien al Sr. Argente adjudicó tal noticia. Pero aún demostró ese periodista más candor diciendo que Argente indicó pasaría D. Amós Salvador de Fomento a Hacienda. ¿Cómo iba a decir Argente tamaño disparate? Don Amós, el pobre D. Amós, desde aquella mala hora del Senado—que patentizó lo trabajada que se halla su ya no corta vida—, sólo saldrá de Fomento para recluirse en su hogar en busca del descanso que tanto precisa. Irá a Hacienda un ex ministro de gran prestigio, y que en la anterior situación del partido liberal desarrolló en aquel Departamento una labor meritisima. Respecto al Ministerio de Estado, nos agradaría verle bastante tiempo dirigido por el conde de Romanones. Son los días que corren de gravedad suma en los asuntos internacionales. De la noche a la mañana puede

surgir un acontecimiento imprevisto. Y la personalidad que sea ministro de Estado del Gobierno español, no debe ser mirada con recelo por ninguno de los países beligerantes. Tan admirable ministro de Estado era don D. Miguel Villanueva como lo hubiese vuelto a ser el jefe de los demócratas, marqués de Alhucemas. Pero nosotros, que deseamos realice el partido liberal una labor inspirada en el más elevado patriotismo, comprendemos que el marqués de Alhucemas y don Miguel Villanueva deben ocupar las presidencias del Senado y del Congreso, respectivamente.

Alba y el pueblo

Ayer tarde, a última hora, en el Congreso, en una Peña donde se hallaban dos ex ministros conservadores con varios diputados, aquellos elogiaban entusiásticamente a D. Santiago Alba por el nobilísimo telegrama que el ministro de la Gobernación dirigió al gobernador de Valencia. Esos elogios, en labios de ex ministros conservadores que tienen por jefe a D. Eduardo Dato que tanto se preocupa por el porvenir y bienestar de la clase obrera, nos parecen altamente significativos y justos. «Por amor a Valencia y a sus trabajadores». Estas palabras de D. Santiago Alba no sólo atraen hacia el ministro de la Gobernación las simpatías de los obreros, sino que afirman la confianza que merece a todos como gobernante conocedor de las multitudes, y que no se deja dominar por irreflexivos arrebatos.

En el Circulo Conservador

D. Eduardo Dato y los suyos

Las reuniones que todos los martes se celebran en el Circulo liberal conservador están cada vez más animadas.

La mayoría de los ex ministros conservadores y altas personalidades del partido, acuden a conferenciar con su ilustre jefe don Eduardo Dato. En la última reunión se entablaron animadas conversaciones sobre temas políticos de actualidad. Algunos ex ministros conservadores de gran prestigio parlamentario, se proponen iniciar activísimas campañas benéficas para bien del partido liberal conservador y de los intereses nacionales.

¿NO ES MAURISTA?

“LA ACCION,”

Apareció el nuevo diario que ostenta orgulloso el siguiente lema: «Este periódico, sin relación con los gremios políticos, tiene por único programa decir la verdad». Permitanos su fundador el distinguido periodista señor Delgado Barreto que le hagamos una pregunta. ¿Qué periódico por él dirigido es el que más verdades dice? ¿La Acción o El Mentidero? Porque como éste nos relató con tan sugestivos detalles la oferta de la marquesa de Argüelles para fundar un diario maurista ¡velay! que diría Mamporro.

NEUTRALIDAD PIADOSA--LA OBRA DEL REY

Así se titula un interesantísimo artículo que publicaremos en el próximo número, debido a la pluma de nuestro ilustre colaborador Manuel Bueno.

VISITAS DE "LA MONARQUÍA"

HABLANDO CON D. RAFAEL GASSET

Orientaciones salvadoras.—En la guerra hay que prepararse para la paz.—Labor de previsión y de oportunidad.—Lo que importa conocer en el día.—La neutralidad ante todo.—El plazo para nuestra reconstitución y medio de conseguirla.—Habla el político.—Sobre la crisis última.—Su aspiración.

Trasponemos un biombo y pasamos al salón de billar, decorado sobriamente, pero con gusto exquisito. Unos elegantes divanes nos brindan asiento, y en ellos aguardamos a que el Sr. Gasset termine el almuerzo. En las paredes unos cuadros, reproducciones de obras maestras de la pintura española, indican las preferencias artísticas del dueño de la casa. Velázquez, el divino maestro, tiene un culto en el corazón del ilustre ex ministro liberal.

La espera se hace breve contemplando los esplendores pasados de nuestro arte, aquellos esplendores que no terminaron todavía en la raza, que no terminarán mientras el bello cielo de España envíe su luz radiante y limpiada y los hombres conserven su fantasía colorista. Sobre la mesa verde quedaron las bolas marfileñas, casi arrinconadas, como esperando la mano del dueño que las impulse a rodar de nuevo locamente, en geométricas combinaciones.

Nosotros sentimos una ansiedad indefinida por conversar con el Sr. Gasset. Hace tiempo que tiene limitada su personalidad con trazos imborrables en la política española. Afirmó en el partido liberal, y a él llevó un sello característico que aumentó las simpatías nacionales hacia esta histórica agrupación. Siendo político se especializó para encauzar todas sus energías mentales y toda su vigor moral hacia una orientación concreta, que, al laborar por la prosperidad nacional, sirviese de estímulo a ajenas actuaciones. El Sr. Gasset ha desviado un poco sus entusiasmos políticos, entregando su plena confianza al jefe y a los compañeros, para intensificar su esfuerzo en pro de un programa que quisiera ver plásticamente a lecuado a las realidades patrias. Y en este sentido ofrece un mayor interés, en estos momentos, la conversación con tan notable personalidad; sus juicios han de tener por fuerza una base de apreciación distinta; sus orientaciones, un norte diferente; sus palabras, un estímulo impersonal.

Tan justo anhelo toca a su fin. El Sr. Gasset cruza la estancia y nos invita a pasar a su despacho, que también ofrece igual nota de sobriedad y buen gusto.

Sobre la chimenea hay un artístico recuerdo de su gestión ministerial. Es un pergamino que ensalza su acierto de gobernante entre rasgos caligráficos y primores de ejecución. El adorno exterior nos descubre la procedencia. Allí está el escudo de las cuatro barras que inmortalizaron los Reyes de la coronilla de Aragón. El obsequio procede de tierras levantinas. Es de Sagunto, de la heroica inmortal ciudad, que con tantos timbres de honor escribió su nombre en la historia.

Otros recuerdos afirman de igual modo la gratitud del pueblo y destacándose sobre ellos una fotografía de actuaciones burocráticas de su padre en Cuenca. La devoción filial rinde este tributo de veneración a aquellas horas de modesta labor oficinesca. En lugar preferente el Rey, signado el retrato con los trazos firmes de su pulso varonil.

La blancura del decorado, la sencillez que se advierte en todos los detalles invitan más al estudio que a la distracción. Nos sentamos frente a él. A través de los cristales divisamos los árboles del Retiro. El aire los azota con furia arrancando a sus ramas vibraciones que llegan a nuestro oído como un murmullo triste de lamentos y amarguras, como un rosario de súplicas por los abandonados campos de España. Las nubes juegan con el sol ocultándolo de vez en cuando.

El Sr. Gasset nos dice amablemente:

—A su disposición. ¿Qué puedo yo hablar que resulte interesante en estos momentos? Ustedes dirán.

Y en el acto comenzamos nuestra tarea periodística.

Como el Sr. Gasset tiene una significación peculiar en la política española a ella nos referimos aludiendo a su último acto de propaganda en la ciudad de Salamanca, arca preciada de nuestras tradiciones universitarias. D. Rafael Gasset pronuncia unas pala-



El ilustre ex ministro D. Rafael Gasset.

Fot. de Amador para LA MONARQUÍA.

bras de gratitud y elogio para los salmantinos que tan solícitos estuvieron en obsequios y aplausos. Luego añade:

—Insisto cada vez más en que debemos prevenirnos para las contingencias de la paz. Este es el problema fundamental, a mi juicio, para el porvenir de la patria. La razón es muy sencilla. Hoy debaten los pueblos su superioridad por medio de las armas, y así como el triunfo en la guerra corresponderá a la nación que mejor supo prepararse y organizarse durante la paz, así también las ventajas económicas en lo futuro serán para las naciones que durante la guerra acierten a prepararse para la paz. No podemos, no debemos cerrar los ojos ante la realidad que de más allá de las fronteras nos llega. Formándose están poderosísimas concentraciones de pueblos y de intereses que cristalizarán cuando la guerra acabe y que actuarán eficazmente en la reconquista de lo perdido o de lo malgastado. Hasta naciones neutrales como Dinamarca, Holanda, Noruega y Suecia han forzado sus medios económicos para alentar el comercio y la industria.

¿Por qué, pues—se pregunta el Sr. Gasset—apartar la vista de esos preludios de acuer-

dos tan importantes para la vida europea? ¿Por qué no emprender una intensa y vigorosa política internacional que redunde en ventajas para España cuando la paz sea un hecho?

—¿Cree usted que debe hacerse ahora?

—Sí; no podemos esperar, so pena de que lleguemos tarde y nos respondan que tienen ya sus compromisos cerrados. Yo sé que esto es una labor difícilísima, de gran responsabilidad; pero no hay más remedio que emprenderla con decisión y perseverancia.

—¿Cómo?

—Apreciando los medios económicos de cada nación beligerante e iniciando las oportunas negociaciones para salvar en su día los intereses nacionales. Hay que decidirse de una vez y salir de la pasividad, aunque el problema ofrezca negruras de momento. No sólo hay que jugar a lo fácil sino prever las contingencias de la paz y arriesgarse virilmente para libertar a España de la *post guerra*, que será, indudablemente, más funesta y cruel que la actual.

—Es complicado ello.

Nosotros pensamos un momento. Acaso los simplistas puedan vislumbrar algún peligro para nuestra neutralidad y presintiendo la respuesta insinuamos:

—¿Esto no aparejará un quebranto de la neutralidad?

—No, eso no. La neutralidad a salvo y ante todo. Nada de guerra, nada de intervenciones ni colaboraciones sangrientas. Al Gobierno que tal nos indicase podríamos oponerle nuestra inquebrantable decisión a permanecer neutrales y a renunciar los beneficios futuros ahorrando las descalabraduras de hoy. Pero esto aparte, es necesario que nos vayamos preparando porque tendremos que intervenir en la paz y en sus contingencias. El día de hoy está a salvo con la neutralidad que todos queremos y sentimos; en lo que hay que pensar ahora es en el día de mañana.

—Sin embargo algo se hace.

—Sí, pero son paliativos que sólo alcanzan al problema de las subsistencias. Lo que se precisa es algo substancial que nos permita luchar ventajosamente con los demás países cuando éstos dediquen su tiempo y sus energías a la constitución interna de su patrimonio. Un ejemplo se lo demostraré a ustedes plenamente. Al término de la guerra, Francia, por ejemplo, habrá de sostener un presupuesto de 10.000 millones de francos anuales porque necesitará una cantidad crecidísima para el pago de los intereses de sus empréstitos y para su amortización. En ese tiempo que ella y los otros pueblos dedicarán su esfuerzo a la reconstitución es cuando nosotros podremos lograr la mayor suma de beneficios para asentar firmemente la prosperidad de la patria.

El Sr. Gasset explica a continuación que Europa necesitará un plazo de ocho o diez años para reconstituirse y que ese es el tiempo que puede aprovechar España para rehacerse. Hay que acometer la magna empresa de erigir escuelas, de crear enseñanzas técnicas, de regar los campos, de fecundar las tierras, de terminar la amplia multiforme red de las comunicaciones, de organizar las defensas terrestres y marítimas, de realizar un supremo esfuerzo, en fin, para que el sacrificio no resulte estéril. Ahora es el instante de hacerlo, luego no, porque todo será baldío, inútil, estéril, por el retraso que llevaremos a las iniciativas y a la labor de los otros pueblos.

—¿Hay medio práctico de acometer esa empresa?—preguntamos por último.

—Ya lo creo. En la conferencia que di en Salamanca lo dije claramente. Un sólo chispazo de la hoguera bélica nos habría obligado a gastar miles y miles de millones. ¿Se negaría la opinión pública a aceptar el sacrificio de unos 1.000 o 1.500 millones de pesetas, cuyo servicio de amortización en intereses representaría 50 o 75 millones al año, cuando se trata, no sólo de gastos reproductivos, sino de la única manera de defender nuestra nacionalidad? Yo creo que merced a ese esfuerzo impediríamos la emigración de los capitales que aguardan el silencio del cañón para salvar la frontera, y la expatriación de brazos que forzosa vendrá ante la inactividad de nuestras industrias y de nuestra agricultura. De esa manera y sólo de esa manera podremos emplear debidamente el dinero y el trabajo de los españoles... Y ya tienen ustedes concretado el punto de vista mío, con toda sinceridad y con el anhelo patriótico de que sea útil para el engrandecimiento de España.

©

Desviamos luego la conversación hacia los temas políticos de palpitante actualidad. Nuestra primer referencia fué a la crisis última, que determinó la salida del Sr. Urzáiz.

Nuestro ilustre interlocutor, protestó enérgicamente, primero que todo, contra las exageraciones de la prensa radical que pretende obtener consecuencias torcidas de este acontecimiento político.

—Me da dolor—dijo el Sr. Gasset—que se hable del Régimen, atribuyéndole causa alguna en la crisis. Por la Constitución es irresponsable el Poder moderador, y habiendo una firma que refrenda el decreto, a esa persona es a la que se deben pedir las explicaciones que se deseen. ¿Qué culpa tiene el Régimen de la crisis, si vive alejado de todos los vientos políticos? Ellos, los radicales, se dicen amantes puros de la Constitución, y no comprendo cómo no se ajustan a ella, que taxativamente expresa y determina a quién corresponde la responsabilidad.

El Sr. Gasset aprovecha el momento para referirse a otros juicios de los partidos extremos. Dicen éstos que el programa de reconstitución nacional es privativo de los republicanos y contra ello se alza enérgicamente para proclamar que ellos podrán sentirlo así, pero que antes que ellos levántó su bandera dentro de la Monarquía.

—En todo caso—agrega—, será el programa de los republicanos y de un monárquico. Con la ventaja, desde luego, de haber sido proclamado por mí hace quince años y figurar ya, en parte, acoplado a la *Gaceta*. Yo creo que es más mío que de los republicanos, porque a la propaganda uno la actuación y el trabajo desde el Poder.

Efectivamente, el Sr. Gasset puede oponer al trabajo crítico, esquinado, negativo de la extrema izquierda, su labor de afirmaciones y la alta cooperación de nuestro Rey. Toda vía aventuramos unas preguntas más.

—¿Qué opinión tiene usted de la colaboración del reformismo?—le dijimos.

—Me parece muy bien. Cuantos más seamos para la obra nacional, mejor. El reformismo coopera abnegadamente, desinteresadamente, y ello es de estimar.

—¿Cuál es su aspiración?

—Que todos colaboremos eficazmente para bien de la patria y que se establezca una unión esencial entre los dos partidos gobernantes con objeto de que no sufran interrupción aquellas labores sustantivas que tienden a afirmar la raíces nacionales.

—¿Usted lo cree factible?

—¡Cómo no, si es altamente patriótico! Esa es la orientación que puede conducirnos a la soldadura de propósitos benefactores que nos son comunes y que tienen su norte en España y en el Rey.

Acabamos. Nuestro fotógrafo, Amador, disparó el fogonazo y abandonamos seguidamente la estancia, satisfecho nuestro anhelo de haber escuchado orientaciones salvadoras de labios de una figura política de tanto relieve y prestigio como el Sr. Gasset.

Su talento, sus estudios y sus reflexiones, patentizados quedarían en las anteriores palabras si en múltiples ocasiones no hubiese dado prueba fehaciente de ello. El Sr. Gasset es un gobernante reflexivo, un político culto. Por ello, sus juicios tienen un máximo interés, porque no responden nunca al afán de la postura parlamentaria, sino a la convicción reposada de quien aspira con nobleza a influir certeramente en los destinos de España.

El periodista limita su tarea transcribiendo tan interesantes juicios. Salíamos de su casa, y en nuestra mente bullían las ideas por él vertidas en la conversación, como un porvenir velado a ratos por negruras angustiosas.

Al margen de la política

Con las puertas en las narices.

La salida del Sr. Urzáiz del Ministerio ha levantado tempestades en la famosa charca republicana.

Los inquietos diputadetes que ven el acta a varios centenares de kilómetros, han pretendido obtener una utilidad populachera de ese suceso político. Aspiraban a soliviantar las masas y a entretener su imaginación con los espejismos que tanta utilidad les producen.

Pero el Sr. Urzáiz ha resistido toda solicitud de tales elementos y se ha recluso en su domicilio aplazando sus declaraciones hasta que las nuevas cortes estén funcionando.

La irritación de los elementos republicanos ha sido enorme ante esta negativa a colaborar con ellos en campañas de escándalo. Uno de ellos lo decía muy desconsolado la otra tarde en el Congreso.

Ante un grupillo exclamaba:

—Es un hombre imposible. Nos ha cerrado la puerta, y negándose, ha muerto en flor la campaña.

Por lo visto el Sr. Urzáiz los conoce bien y sabe que a su costa iban a levantarse plataformas para pescar aletas en el río revuelto de los extravíos pasionales.

El lio madrileño.

Mal andan los republicanos madrileños entre sí. Las luchas por conquistar el puesto en la candidatura están adquiriendo proporciones épicas.

Cada grupito aspira a colocar un candidato, y cada personaje se cree en el derecho de ostentar la representación parlamentaria. Para lograrlo no puede figurarse el lector el

cúmulo de amañes que en sus organizaciones realizan con objeto de contar con los sufragios necesarios o indispensables a la proclamación.

Toda la truhanería electorera que la fantasía puede forjar, queda reducida a la mínima expresión al lado de lo que tejen, urden, preparan y arreglan los caudillos de esas menzugas e inocentes masas. El espectáculo sería divertido si no asquease, porque nos revela la flaqueza y vanidad de estas colas de ratón con gorro frigio.

Pero lo más chusco del caso es lo que se dicen unos y otros candidatos. Según hemos leído, uno de ellos anuncia una conferencia para hablar de la moral entre los republicanos y revelar algo sensacional; otro dice que va a publicar un manifiesto contando flaquezas de algunos colegas suyos; y otro prepara un folleto sabroso para desnudar éticamente a sus contrarios.

Total, que sin mandar, sin tener mayoría en ningún organismo, están salpicados de tal manera que no hay punta, cabello, ni botón por donde agarrarlos.

¿Qué sería si pudiesen disponer de la cosa pública!

¡Pobre España!

Los apuros de Lerroux.

El jefe de los radicales no sabe a estas horas por dónde presentar su candidatura.

En Barcelona ha descendido bastante el termómetro radical. Sin embargo, parece ser que tiene alguna confianza, porque sus enemigos dividieron sus fuerzas.

Esto le hace estar un poco optimista y esperar el éxito, gracias a esta torpeza política de sus adversarios.

Por donde ha perdido toda esperanza es en la repetición de lo de Posadas. Sus paisanos no le quieren votar de ninguna manera. Hasta los propios republicanos se niegan a otorgarle sus sufragios.

La otra tarde decía uno de aquel distrito a un lerrouxista:

—Hombre, es tan desconsiderado, que en todo el tiempo que tiene nuestra representación no se ha dignado contestar una carta.

—No le extrañe—contestó el amigo de D. Alejandro—. Es que está muy ocupado, tiene muchos asuntos que resolver.

—Pues para eso están los secretarios—arguyó el primero.

—No diga usted eso. Lerroux no puede pagar tantos empleados como necesita.

Y congestionado por la ira, replicó airadamente el andaluz:

—¿Y si que puede tener cinco automóviles?

La escena demuestra que el idolo va siendo conocido por el pueblo que le vota. Mucha adulación hasta la urna, y luego... si te he visto no me acuerdo.

Momentos de la semana

Nuevamente la ciudad de Valencia es motivo de comentario por uno de esos momentos en que tan fecunda es su historia. La carestía de las subsistencias y el paro forzoso de buen número de obreros, determinaron la irritación de los ánimos de aquel pueblo, muy fácil a toda soliviantación.

Aprovechando la ausencia de las autoridades, que en Madrid se hallaban conferenciando con el Gobierno, plantearon la huelga general y la llevaron a la práctica con los más extremos caracteres de violencia. No apelaron, como en idénticas ocasiones hacen otros pueblos y aun ellos mismos, a los medios pacíficos para obtener la solución. Creyeron que sólo gritando, alborotando, corriendo por las calles e interrumpiendo la normalidad, podrían conseguir sus propósitos. Y se equivocaron plenamente.

La misión de las autoridades y de los Gobiernos es evitar los conflictos y acoplar las razonadas y razonables peticiones a la realidad establecida. Pero ello es cuando el problema se plantea por vías normales. Turbado el orden en cambio, la misión de aquéllas es muy otra. Su deber imperioso se reduce entonces a restablecerlo y conservarlo, desoyendo toda petición en esa forma formulada.

Las consecuencias se han visto cuán funestas fueron. Un muerto, varios heridos, numerosos presos, la ciudad sin movimiento comercial y la razón de las demandas perdida. Es el final lógico de ciertas propagandas funestas que los vo-

ceros populares inculcan a las masas, arrastrándolas a la algarada para impedir el trato con los Gobiernos, la obtención de algunas mejoras y con ello la aproximación a ciertos estados de orden y legalidad, dentro de los cuales no pueden vivir los malos pastores.

En este conflicto se ha destacado vigorosamente el espíritu liberal y abiertamente moderno del ministro de la Gobernación. Enterado de la pretensión de aquel Ayuntamiento de venir a Madrid para solucionar en su compañía la huelga, telegrafió al alcalde mostrando su complacencia en ello. Pero en el despacho había también unas advertencias prudentes. El ministro desea intervenir en el conflicto, como le dictan sus convicciones liberales y su espíritu moderno; mas ello se hacía imposible, porque no resultaba decoroso para el principio de autoridad el hallarse gestionando soluciones bajo la presión de los discursos que tienen el orden conturbado.

Muy claramente manifestó, que tan pronto cesaran los disturbios, el Gobierno escucharía las demandas y trataría de aplicar su urgente remedio a este mal, derivado de la anomalía que reina en el mundo.

Sus palabras han sido oídas. El orden reina de nuevo y la ciudad vuelve a encajar paulatinamente en su vida habitual. Los directores de la huelga han formulado unas conclusiones, y a estas horas estarán seguramente en poder del Director general de Obras públicas, que a Valencia fué comisionado por el Gobierno, para en su representación estudiarlas y ofrecer fórmulas que serán acogidas rápidamente.

La cordura de los elementos sensatos se impuso. El telegrama del ministro de la Gobernación redujo a los discursos, y hoy puede decirse que el conflicto se ha conjurado. Justo es reconocer que la pericia, la habilidad y el talento del señor Alba, han contribuido poderosamente a encauzar el movimiento y facilitar la solución.

El ministro de la Gobernación ha dirigido un telegrama circular a los gobernadores, ordenándoles que, en virtud de los preceptos de la ley de Subsistencias, procedan con la premura que las circunstancias exigen, a la formación de estadísticas minuciosas de los artículos de primera necesidad existentes en sus respectivas provincias.

El propósito del Sr. Alba es poseer la mayor suma de datos y elementos para anticiparse a los conflictos por motivo de las subsistencias. No puede ser más loable este acto de previsión ministerial.

El ministro de la Gobernación, al recibir ayer a los periodistas, hizo algunas manifestaciones acerca del problema de las subsistencias. Dijo que la prensa refleja un estado de inquietud, pretendiendo envolver al Gobierno en una especie de responsabilidad política por la situación de España en los momentos actuales. Consideró excesiva esta inquietud, añadiendo que el Gobierno no puede resolver el problema en veinticuatro horas. Hace cuanto puede dentro de las circunstancias en que a todas las naciones ha colocado la guerra.

La prueba de que el Gobierno no pierde la serenidad ante estas dificultades, y de que no rectifica el sentido moral que inspira su política, está en la Real orden circular a los gobernadores que ha dictado, a fin de que se haga con eficacia en las provincias la inspección del trabajo, haciendo que las Juntas locales de Reformas sociales dejen de ser un elemento de cacicato rural, como venía ocurriendo hasta ahora.

A continuación facilitó el Sr. Alba el texto de dicha Real orden.

Ha fallecido la reina Isabel de Rumania «Carmen Silva», con cuyo pseudónimo publicó muchos trabajos literarios, distinguiéndose como poetisa graciosa y delicada.

La augusta dama, «madre del pueblo», como la llamaban, fué una reina ejemplar, amante de los humildes.

Descanse en paz la bondadosa reina.

Hoy aparecerá en la *Gaceta* un importante Real decreto, creando la Junta de transportes marítimos.

En honor de Armiñán

El personal de la Comisaría de Seguros acaba de dar una ostensible prueba del cariño que profesa a su jefe D. Luis Armiñán.

Cuando le fué concedida al comisario regio de seguros la gran cruz del Mérito Militar, los funcionarios de la Comisaría acordaron regalarle las insignias; pero el Sr. Armiñán se opuso, en consideración a que son pocos los empleados y muy costosas la cruz y la banda.

Entonces los subordinados del Sr. Armiñán decidieron ofrecerle las insignias pequeñas, y anteayer le entregaron una «boutonnière» de brillantes, que es una verdadera preciosidad.

El Sr. Armiñán dió las gracias en frases muy sentidas.

Constituyó el acto una nota muy interesante, que seguramente habrá satisfecho plenamente a nuestro buen amigo.

El director general de Obras públicas a Valencia

Anteanoche marchó a Valencia el director general de Obras públicas, Sr. Zorita, acompañado de su secretario particular, Sr. Díaz, como delegado del Gobierno, para, sobre el terreno, dar impulso a las obras públicas proyectadas en aquella provincia, con objeto de resolver de momento la actual crisis de trabajo que allí se viene sufriendo.

ASPECTOS

Los héroes.

En el Asilo de las Mercedes se ha descubierto una lápida en memoria de un héroe: el capitán D. Fernando Montilla, muerto en África. El acto ha sido conmovedor, según la prensa nos ha contado. Asistieron la Diputación provincial, bajo masas, toda la familia del heroico capitán, y, acompañadas de las Hermanas de la Caridad, las asiladas todas. Hubo discursos neorológicos enalteciendo la figura del héroe, que nació en aquella benéfica casa, y una niña, a quien la familia del capitán cede la mitad de la pensión de la Cruz de San Fernando concedida a éste, fué la encargada de descubrir la lápida.

El capitán Montilla, muerto en el cumplimiento del deber, ha sido premiado por su patria, y su memoria es glorificada con la mayor ternura por un montón de niñas custodiadas por las Hermanas de la Caridad, que son otras heroínas del deber, del amor, del altruismo.

Pero si al capitán Montilla hubo de caberle esta gloria justísima, héroes hoy a millares aquí y allá que mueren por su patria, sin que la patria pueda tomar en cuenta el sacrificio. La guerra actual, con su horripante número de cadáveres, es el más vivo y amargo ejemplo de ello. ¿Qué van a hacer esas patrias por sus hijos que mueren, y ya que no por ellos mismos, por los deudos que dejan? A cambio de la vida inmóvil en beneficio de la patria, ¿podrá procurar ésta por la vida de los deudos del muerto? Millares son de uno y otro bando los héroes que sucumben. Y esta Europa dement, que así gasta sus hombres, como si la vida de un hombre nada valiese, pagará sin querer con la miseria el sacrificio de tantos millones de vidas.

Bello es morir por la patria en nombre de un ideal, en pos de un bien mayor, por amor de nuestros hermanos. Pero morir como ahora se muere en los campos de Europa, por ganar cuatro palmos de terreno que cuestan un río de oro y de sangre, es lamentable. Y por ser o cobra mayor valor el desprendimiento de esos héroes, que dan la vida, que tanto vale, a cambio de una victoria chica, que vale menos.

Triste destino el de los héroes, siempre, pero más triste hoy que nunca. Los muertos van amontonándose, la diplomacia permanece inactiva sin poder tomar parte en la contienda y la banarrota económica, industrial, comercial, agrícola y social, amenaza hundir a Europa para varios siglos.

Sobre tanta tristeza y tanta ruina, sólo destacan, puros de culpa entre todos los hombres, los héroes. Son los que al ir amontonándose en cadáveres, parecen que claman por la paz, por la paz que no viene...

Banco de España.

Negociación de Obligaciones de Tesoro, 3 por 100.

En virtud de lo dispuesto por Real orden fecha 24 del actual, el día 1.º de marzo próximo se abrirá por el Banco negociación de Obligaciones del Tesoro, por la suma de cien millones de pesetas, que el Tesoro emitirá a la fecha del mismo día 1.º de marzo, al plazo de cuatro meses, renovables después de tres en tres meses y con el interés de 3 por 100 anual. Estos valores estarán exentos de todo impuesto o contribución y serán admitidos como efectivo, por un capital o intereses venidos, sin prorrateo, en toda operación de consolidación de Deuda que se realice.

Se considerarán, además, como efectos públicos cotizables en Bolsa.

El Tesoro podrá recoger las Obligaciones antes de su vencimiento, abonando el capital de las mismas y los intereses devengados por ellas hasta el día designado para la recogida.

Este Establecimiento se halla encargado del pago del capital y de los intereses de estos valores, a los respectivos vencimientos, mediante la presentación en el mismo de los correspondientes títulos y cupones y señalamiento de pago por el Tesoro, previa la oportuna provisión de fondos que éste haga en su día. La negociación se verificará con arreglo a las siguientes reglas.

Los pedidos se harán por cantidades que no bajen de 500 pesetas o que sean múltiplos de esta suma, y ninguno podrá exceder del importe de las Obligaciones que se negocien.

Las Obligaciones serán al portador, en títulos de 500 y 5.000 pesetas cada uno, al plazo e interés ya indicados, pagadero este último en 1.º de julio próximo.

El tipo de emisión será a la par y se descontarán los intereses correspondientes a los días transcurridos desde 1.º de marzo, a razón del 3 por 100.

El importe de cada pedido deberá satisfacerse en el acto en las Cajas del Banco y se admitirán suscripciones hasta completar los cien millones, entregando el Establecimiento resguardos provisionales, canjeables en su día por los títulos definitivos.

La negociación se verificará en Madrid en las Cajas del Banco de España y en todas las Sucursales del Establecimiento, excepto las de Canarias y Melilla, y tendrá lugar, según queda expresado, desde el día 1.º de marzo, a las horas de oficina.

Se realizarán las suscripciones por medio de Agentes de Cambio y Bolsa o Corredor de Comercio, en las plazas donde no hubiere Agentes, abonándose por cuenta del Tesoro el corretaje oficial y teniendo la obligación de facilitar póliza de la operación que intervengan al suscriptor que así lo desee, sin poder percibir otro derecho que el de corretaje.

Madrid, 28 de febrero de 1916.—El Secretario general, *Gabriel Miranda*.

Obligaciones del Tesoro al 4,50 y 4,75 por 100.

Desde el día 1.º del mes de marzo podrán presentarse en la Sección correspondiente de las oficinas centrales de este Banco los cupones del vencimiento de 1.º de abril próximo, de las Obligaciones del Tesoro al 4,50 y 4,75 por 100, emisión de 1.º de julio de 1915 para su pago, previo señalamiento por la Dirección general del Tesoro público.

Madrid, 26 de febrero de 1916.—El Secretario general, *Gabriel Miranda*.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Lateria** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya BILBAO

BANCO DE ESPAÑA

SITUACIÓN

	26 Febrero 1916	19 de Febrero de 1916	26 Febrero 1916	19 de Febrero de 1916
			Pesetas.	Pesetas.
ACTIVO				
Oro en Caja	26 Febrero 1916	19 de Febrero de 1916		
Del Tesoro.....	90.427,5	89.262,45		
Del Banco.....	914.528.251,37	911.852.324,47	914.620.183,08	911.943.091,18
Consignado para pago de derechos de Aduana	1.504,26	1.504,26		
Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero				
Del Tesoro.....	9.650.252,31	9.656.252,31	107.041.388,81	101.802.442,14
Del Banco.....	97.391.136,50	92.152.189,83	762.208.482,95	758.734.126,41
Plata.....			3.312.556,88	3.296.460,51
Bronce por cuenta de la Hacienda.....			3.638.742,73	3.469.874,37
Efectos a cobrar en el día.....			150.000.000	151.000.000
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de Julio de 1891.....			100.000.000	100.000.000
Pagars del Tesoro, ley de 2 de Agosto de 1899.....			343.363.260,02	350.479.615,58
Descontos.....				
Pólizas de cuentas de crédito.....	179.723.705	180.294.705	97.236.539,61	97.213.508,15
Créditos disponibles.....	82.477.165,39	83.081.196,85		
Pólizas de cuentas de crédito con garantía.....	354.286.863,35	359.239.388,35	163.794.301,19	164.954.282
Créditos disponibles.....	190.192.567,16	194.284.906,35		
Pagars de préstamos con garantía.....			14.784.080	15.003.005
Otros efectos en Cartera.....			4.145.950,21	4.186.106,48
Corresponsales en el Reino.....			17.069.300,88	16.234.535,63
Deuda perpetua interior al 4 por 100.....			344.431.519,26	344.431.519,26
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....			10.500.000	10.500.000
Acciones del Banco de Estado en Marruecos, oro.....			1.154.625	1.154.625
Bienes inmuebles.....			13.291.164,77	13.290.706,55
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público.....			5.531.840,05	4.626.617,20
Tesoro público: su cuenta corriente, plata.....			170.722.299,93	163.345.198,39
	3.226.846.235,37	3.214.665.913,85		
PASIVO				
Capital del Banco.....	150.000.000	150.000.000		
Fondo de reserva.....	24.000.000	24.000.000		
Billetes en circulación.....	2.137.223.700	2.137.614.675		
Cuentas corrientes.....	766.811.555,96	753.061.195,34		
Cuentas corrientes en oro.....	1.992.263,32	1.911.506,72		
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.....	1.504,26	1.504,26		
Depósitos en efectivo.....	9.877.999,08	10.023.521,69		
Tesoro público.....				
Por pago de intereses de Deuda perpetua al 4 por 100.....			359.164,64	
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 5 por 100.....	3.545.437,32	7.554.057,32		
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 4 por 100.....	85.455,87	134.471,87		
Por pago de amortización e intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.....	219.746,59	219.746,59		
Su cuenta corriente, oro.....	9.740.679,76	9.739.514,76		
Reservas de contribuciones.....			14.979.873,05	12.251.480,12
Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar.....	42.153.168,04	44.396.080,12		
Ganancias y pérdidas.....			14.022.100,74	13.323.759,76
Diversas cuentas.....	52.189.751,38	50.075.235,66		
	3.226.846.234,37	3.214.665.913,85		
Tipo de interés. —Descuentos, Préstamos y Créditos con garantía, 4 1/2 %—Créditos personales, 5 1/2 %				

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de Nueva York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano y Trinidad, y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, y Cartagena, para salir de Barcelona cada cuatro viernes, o sea: 7 Enero, 4 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre, para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro meses, o sea: 25 Enero, 22 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Julio, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, para Singapore y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Poó.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Ecalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Poó el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 12, de Gijón el 13, de Coruña el 14, de Vigo el 15, de Lisboa el 16 y de Cádiz el 19, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 12, para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden Pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

¡ESTOS POLLOS MAURISTAS...!

CERVANTES (C) DICE A "MAMPORRO"

Sin comentarios por hoy, reproducimos algo de lo que anoche *La Tribuna*—el periódico que como el *El Mentidero* injurió por igual a Dato y a Romanones—dice de *La Acción*. Tiene varias titulares el artículo de *La Tribuna*. Son éstas: «Maurismo averiado», «El inspirador de *El Viejo Verde*», «Monárquico, católico y con alto sentido patriótico». Dispongámonos a presenciar el boxeo entre Cervantes (C.) y *Mamporro* (F.). Todos los trapitos van a salir para la colada. Veamos los de anoche:

«¡Ya era hora!... El grupo maurista averiado, na salido a la calle con personalidad propia, con órgano y todo, así, para que se les vea y se les distinga.

Tenía que suceder, y ha sucedido inevitablemente. Las cosas son como son, y esto del maurismo «averiado» no tenía más remedio que tomar cuerpo y llegar a formar grupo, con la pretensión de aprovecharse de la masa de opinión que la noble figura del gran estadista arrastra tras de sí. *La Tribuna* lo viene anunciando hace tiempo.

A nosotros, que fuimos los primeros en romper lanzas en favor del ilustre político, que hemos sufrido por defender su causa las mayores amarguras, nos place la salida al público del grupo maurista, averiado, porque ello nos proporcionará ocasión de perfeccionar y de terminar nuestra obra, descubriendo a los que de una manera asolapada se han introducido en el partido maurista para medrar a su costa.

Estos gérmenes de descomposición, estos elementos del maurismo averiado, proceden unos del idoneísmo triunfante; son los otros restos del disuelto partido conservador, que, al ofrecerse hambrientos al Sr. Sánchez Guerra en los primeros días de su mando, no los quiso el ex ministro de la Gobernación ni para un mal Gobierno civil de provincia, y que luego, solos y despechados, ingresaron en esa peña heterogénea que se llama Centro Maurista.

Estos elementos diversos del hampa política fueron acudiendo, de distintas procedencias, a engrosar el grupo maurista, y cuando el partido parecía ya encarnar en la opinión, cuando muchos «héroes» de la política, románticos y adoradores de un nuevo ideal patriótico, habían dado generosamente el sacrificio de su tranquilidad y de sus intereses, surgen los arrivistas, que en la sombra acechaban el momento del «botín», y, ante el asombro de todos, pretenden ellos imponer el dogma al partido maurista, fundado por el esfuerzo generoso de muchos románticos alrededor de la más noble y austera figura política de nuestra vida pública.

Y ahí les tenéis, dispuestos al medro, con su órgano propio, así, para que nadie se atreva con ellos, para disponer de un arma que les ayude a saciar sus apetitos y sus concupiscencias, puesta la vista en el Ayuntamiento, donde se dice hay en preparación buenos y suculentos bocados, y en espera de magnos negocios que irán saliendo poco a poco, con la pluma en ristre, creyendo imponerse al Gobierno para que tenga miedo de ese grupo averiado, y les conceda alcaldes de Real orden, preparativos de actas obtenidas por el favor, y, en fin, dispuestos a todo, a traficar con su mismo «padre», si el caso se presenta. Y para encubrir lo mejor posible todas estas miserias, llaman a su órgano «el defensor de la moralidad, sin contacto alguno con los gremios políticos». Si la cosa

no fuese bufa y ridícula, resultaría en extremo sangrienta.

Al frente de toda esta farándula aparece el Sr. Delgado Barreto, periodista habilísimo y versado en los más diversos aspectos del periodismo; tanto, que lo mismo escribe un artículo sentimental y morigerado hablándole al corazón a los católicos, que escribe un artículo taurómico para *El Fenómeno*, que hace una alegre crónica pornográfica para su semanario *El Viejo Verde*.

Porque el Sr. Delgado Barreto—muchos lo ignoran—es el propietario e inspirador del semanario pornográfico *El Viejo Verde*, dicen los que de estas cosas entienden que el periodista católico y maurista, Sr. Delgado Barreto, hace muy bien los artículos eróticos, y sabe excitar los nervios de la juventud mucho mejor que Paul de Koch.

El simpático e inteligente Paquito Hidalgo dice cosas graciosísimas del Sr. Delgado Barreto, contando las trastadas que este mozo le ha hecho para estropearle su semanario *La Hoja de Parra*, porque resulta que el señor Delgado Barreto tenía mucha envidia al éxito de *La Hoja de Parra*, y por eso fundó *El Viejo Verde*, que tantos estragos ha hecho entre la gente joven.

Pero la política católica y maurista da más, y el Sr. Delgado Barreto, que fué amigo del Sr. Sánchez Guerra hasta que le sacó el acta y un puesto en la Comisión de Presupuestos, y que luego se hizo maurista con la noble intención de enternecer el corazón de las damas mauristas y hacer un periódico, órgano de moralidad y que será lo que se presente, con tal que se pueda ir viviendo, se lanza ahora al frente del grupo maurista «averiado». Conociendo las agallas del joven trepador, preparémonos a ver cosas en extremo deliciosas y divertidas.

El primer día, el órgano de la moralidad, dirigido por el inspirador de *El Viejo Verde*, salió embozado como un periódico independiente. Al día siguiente, los exaltados del partido pidieron carne, y hubo que darle un poco de comida a la fiera, con lo del poder personal; un día después ya se hablaba de Maura, y anoche, el conde de la Mortera «consorte» aparece escribiendo el artículo de fondo.

A todo esto, los vendedores, que saben de periódico más que todos los periodistas juntos, gritan por la calle: «¡La Acción, gran periódico maurista!...» Y a medida que pasan las horas, la comedia sube de interés, y los personajes van saliendo a la escena para que el público los conozca y los admire.

Todo está, pues, preparado para representar la gran farsa, y para que el sainete tenga público, se anuncia que la empresaria es una señora rica, y que en la obra toma parte don Antonio Maura. Se quiere explotar el nombre de esta gran figura, pero aquí estamos nosotros para que la burla resulte lo menos sangrienta posible. La verdad no la dirán ellos, que fué siempre ardido de embusteros tener en los labios a cada momento la palabra verdad, y engañar de esta manera a los incautos.

¿Eh, qué tal el artículo de *La Tribuna*, en el que se comienza también a molestar al conde de la Mortera? Ya verán, ya verán ustedes qué cosas tan sabrosas se dicen los pollos. Y aquí las estamparemos para edificación nuestra de que son quienes destruyeron a la prestigiosa personalidad del ilustre ex jefe de los conservadores y tuvieron la osadía de zaherir encubiertamente al Trono.

Por lo visto, la noticia se ha confirmado, y el disgusto en el distrito de Caspe ha sido profundo, siendo imposible impedir a los directores de la política liberal en la provincia que se exteriorizase.

Se habló de la celebración de una asamblea de los liberales caspolinos para, desentendiéndose de toda imposición, proclamar un candidato que representase la casi unánime aspiración del país.

La asamblea liberal se ha verificado, al fin, esta noche, tomándose por unanimidad y en medio del mayor entusiasmo los siguientes acuerdos:

Primero. Proclamar candidato para las elecciones de diputados a Cortes al actual senador y presidente del Comité provincial, D. Antonio Matos; y

Segundo. Protestar de que el Gobierno haya encasillado por Caspe al Sr. Ossorio y Gallardo que menospreció a Aragón y al partido liberal en la persona de su jefe, el actual presidente del Consejo de ministros.»

«Diario Universal», explica la última crisis

Según este colega, los motivos de la última crisis, que justifican la necesidad de prescindir del Sr. Urzáiz, a pesar de las buenas condiciones por todos reconocidas, son los siguientes:

«La crisis quedó virtualmente planteada en el Consejo del miércoles que antecedió a la salida del Sr. Urzáiz. Creyó éste que el Gobierno, para hacer frente a la crisis de las subsistencias, no debía hacer uso más que de las facultades contenidas en el art. 1.º y párrafo primero del art. 2.º de la ley de febrero de 1915. Creyó el resto del Gobierno que, ante la índole de las circunstancias, el Poder público debía hacer uso de todas las facultades que le otorga la ley dicha, llegando, si era necesario, a la aplicación de la tasa y a la incautación de las subsistencias. Ni el asunto podía ser más grave ni la diferencia de criterio más notoria.

Esta diversidad de apreciaciones se reflejó en la petición dirigida al Consejo de Estado. La Comisión permanente de éste, en consonancia con la Real orden de Hacienda, había informado en el sentido de que se prorrogase la ley en su art. 1.º y párrafo primero del artículo 2.º. El presidente del Consejo, advertido a tiempo, llamó la atención del Consejo de Estado en pleno sobre el caso y sobre la opinión que la mayoría del Consejo de Ministros tenía, y el de Estado dió por unanimidad dictamen aconsejando que se prorrogase la ley íntegra.

Pero no se necesita acudir a textos y actos oficiales. El disenso aparece de una manera expresa y terminante en las mismas declaraciones que varias veces ha hecho el Sr. Urzáiz. Las últimas referentes a este asunto han sido que él, consecuente con el criterio que había mantenido durante la discusión de la ley, era opuesto a hacer uso de las facultades dichas; pero que no se oponía a que otro Ministerio, el de la Gobernación, las utilizara. Esto no podía ser, porque el reglamento para la ejecución de la ley dispone que sea el ministro de Hacienda quien la

aplique, y puesto que ese es el precepto vigente, y al lado de ese precepto estaba todo el Consejo de Ministros, menos el Sr. Urzáiz, y el Sr. Urzáiz repugnaba hacer uso de esas facultades y se negaba rotundamente a ello, claro está que había una disparidad de criterios en cuanto a la conducta del Gobierno, divergencia que ni se podía ocultar, ni esquivar, ni reducir. He ahí la causa de la crisis.»

España en el Rif

La acertada política del Gobierno, muy bien interpretada por el general Gómez Jordana y por los respectivos comandantes generales, acusa cada día mejores resultados.

Ahora han sido ocupadas dos nuevas posiciones en el territorio de Melilla, de gran importancia, y situadas al otro lado del famoso Kert. Son las de Tingar y Tincharot. Dominan extensos territorios habitados por moros amigos de España.

Tomaron parte en la operación cinco columnas de tropas de todas las Armas, precedidas de tropas indígenas, que mandaba el prestigioso coronel de Estado Mayor D. Pío Suárez Inclán, jefe de las fuerzas de Policía indígena. La dirigió personalmente el general Aizpuru.

El núcleo principal de las fuerzas que tomaron parte en la operación se concentró en Kaddur; las restantes se reunieron en Izahfen. Las fuerzas regulares indígenas se situaron en las posiciones de la orilla del Kert, constituyendo el flanco izquierdo y la vanguardia.

Apenas iniciaron el movimiento las tropas moras, comenzaron a tirotear algunos grupos de rebeldes.

De noche aún salieron de Kaddur y atravesaron el Kert las columnas de los generales Arráiz y Friedrich y la del coronel López Sanz. Al mismo tiempo, y en igual dirección, salieron de monte Arruit la columna del general Jiménez Pajarero, y de Izahfen la del general Feijóo.

El general Aizpuru, con su Estado Mayor, se puso al frente de las tropas a las cuatro de la madrugada.

A las tres de la tarde, ya realizado el objetivo de la operación, comenzó el repliegue, quedando a retaguardia los escuadrones de fuerzas regulares indígenas.

El dominio de las nuevas posiciones nos proporciona el de un extenso territorio ocupado por indígenas amigos de España, que de este modo aumenta su confianza en nosotros.

Guarneciendo las nuevas posiciones quedaron fuerzas del regimiento de San Fernando y de la Policía indígena al jefe de la cual, el coronel Suárez Inclán, felicitó muy justamente al general Aizpuru.

En la operación, durante el tiroteo, resultaron heridos un soldado de ingenieros, otro de artillería y tres moros de la Policía indígena, todos leves.

Del ganado, hubo un caballo muerto y heridos tres caballos y cuatro mulos.

Los rebeldes tuvieron tres muertos y varios heridos.

Los liberales de Caspe

Contra Ossorio y Gallardo.

Desde Caspe, significados liberales queridos amigos nuestros, nos envían un telegrama rogándonos reproduzcamos lo que dice *El Imparcial* de ayer respecto a la candidatura del Sr. Ossorio. Esos liberales se hallan decididos a que salga triunfante D. Antonio Motos. Decía el telegrama de *El Imparcial*:

«La noticia circulada en esta provincia desde hace algún tiempo de que el Sr. Ossorio y Gallardo era un candidato encasillado por el distrito de Caspe se negó en un principio por considerarla absurda, dada la procedencia maurista de aquél y ser precisamente el Sr. Ossorio quien pronunció en Zaragoza dos violentísimos discursos contra el conde de Romanones y el actual ministro de la Gobernación, además de culminar en él la protesta de liberales, republicanos, jaimistas y conservadores de dicho distrito, todos unánimes en rechazar esa candidatura.

PAPELERÍA ALEMANA IMPRESA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373

:: AGUAS ::
MINERALES

NATURALES DE

CARABANA

:: PURGANTES ::
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid